



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 2.423.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 8 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cent.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 2.423.

AÑO XXI.

Madrid — Lunes 12 de Febrero de 1894.

NÚM. 1.058.

REFORMA DEL REGLAMENTO

I.

El transcurso de los tiempos, y los adelantos y cambios que llevan en pos de sí a todas las esferas de la actividad humana, hace indispensable, ineludible, la reforma gradual de los organismos todos que se mueven y son la base de nuestra manera de vivir, y de las relaciones constantes que tienen entre sí cuantos viven y alientan en la sociedad.

Atendiendo á esto seguramente, el señor Gobernador civil de la provincia, según comunicación que tenemos á la vista, parece encontrarse animado de hacer algo en pro de nuestra fiesta favorita, reformando el Reglamento que para las corridas de toros viene rigiendo desde el 14 de Febrero de 1880.

Mucha, muchísima falta hace que se confirmen tales propósitos, y más aún, si una vez terminada la reforma, ésta se ha de llevar á la práctica sin contemplaciones de ninguna clase, como lo efectuó en su tiempo el inolvidable D. Melchor Ordóñez con su Reglamento, algunas de cuyas disposiciones no deben perderse de vista al reformar el actual; porque si la reforma que se

proyecta, ó el nuevo Reglamento que resulte, ha de pasar á ser letra muerta como el actual desde el mismo momento que se publicó, entonces más vale no emprender la tarea, y perder un tiempo precioso en dictar disposiciones que no han de conducir á nada práctico, ni á nada que tienda á encauzar las corridas por los verdaderos derroteros que están marcados á las mismas.

No sabemos las personas que la Autoridad superior de la provincia tiene elegidas ó piensa elegir para el mejor cumplimiento de su propósito; pero desde luego suponemos que al hacer la designación de las mismas, procurará ó habrá procurado que reúnan la competencia necesaria para el caso, y conozcan á fondo y estén al tanto de los más pequeños detalles del mecanismo y organización que tiene la fiesta.

A fin de que la reforma tenga la autoridad que requiere, y que en ella estén garantidos los intereses de todos, y aquilataados en forma cuantos extremos debe contener un Reglamento práctico, seguramente que entre las personas designadas figurarán aficionados de reconocido prestigio, ganaderos, diestros, representantes de la prensa y aun de la empresa, bajo la presidencia de la Autoridad, llamada en todos

los casos á velar por los intereses de unos y de otros.

Hecho así, con la colaboración de todos, no resultará la reforma ó el Reglamento, como el que rige *in nomine*, letra muerta, por las deficiencias que contiene, y que hemos señalado en cuantas ocasiones ha sido preciso, por la falta de un criterio fijo y ajustado á la estructura de la fiesta, y por el completo desconocimiento de lo que son en sí las corridas de toros, y de las obligaciones que tienen y deben guardar cuantos intervienen en el espectáculo.

De aquí las dificultades con que necesariamente se ha tropezado al pretender en más de una ocasión llevar á la práctica y hacer cumplir la mayor parte de los 106 artículos que contiene.

Y de aquí también la necesidad de reformarlo, pero reformarlo en regla, porque es mucho lo que precisa hacer para que tenga la autoridad y prestigio que requiere un Reglamento, y más cuando éste ha de normalizar y encauzar un espectáculo de la índole de las corridas de toros.

Entre los puntos que exigen tocarse figuran, entre otros:

Cuanto se relaciona con las obligaciones y deberes de la presidencia;

De los requisitos que deben contener los carteles anunciando los abonos, y los cambios y alteraciones que por necesidad deban y puedan hacerse en los mismos;

Cuanto se relaciona con los reconocimientos de toros, caballos y enseres que la fiesta requiere;

Fijación del tiempo que haya de emplearse en la ejecución de las suertes de banderillas y muerte;

Del empleo de las banderillas de fuego;

Del buen orden que debe imperar dentro del redondel;

De la concesión de alternativas;

De las obligaciones de empresas, contratistas, diestros y dependientes de la plaza;

De la imposición de castigos, multas y demás á quienes infrinjan las disposiciones;

Y algunas otras más que hay que variar por completo, con arreglo á lo que exigen los tiempos y las buenas prácticas del arte, y lo que requieren las corridas para evitar y cortar los abusos que se vienen cometiendo por unos y otros, á fin de que el espectáculo resulte lo que debe de ser, dada su importancia y popularidad, y no lo que es y estamos presenciando todos los días.

Dispuestos á secundar los propósitos de la autoridad, hemos de ocuparnos de la reforma que creemos debe llevarse á algunos de los puntos antes indicados; pero como esto no es posible hacerlo en un solo artículo, dejamos la tarea para los números sucesivos, y terminamos hoy consignando una vez más que la reforma se impone, y que es necesario que el Gobernador no prescindiera de los propósitos de que parece estar animado.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

TEMPORADA DE INVIERNO

Novena novillada verificada el día 11 de Febrero de 1894.

El día era espléndido, y como el programa para esta corrida ofrecía alguna novedad, no sólo por los diestros que habían de tomar parte en la fiesta, sino por el nuevo espectáculo que se ofrecía, que consistía en ser montado un toro por un bravo mancebo á la salida del chiquero, la concurrencia fué bastante numerosa, ofreciendo la carretera de Aragón la misma animación que en corridas de toros.

A las tres en punto de la tarde ocupó la poltrona presidencial el Sr. Luxán, teniente de Alcalde del distrito del Congreso, y acto continuo hizo la señal para que los niños hicieran su presentación ante el público madrileño.

Marchaban en primera línea los matadores Lesaca, Conejito y Pipa, y á continuación los peones y jinetes que habían de auxiliar en la lidia á los jefes de pelea.

Cuando quedó limpio el redondel de todo el personal, se procedió á la mamarrachada más grande que se ha visto en esta plaza.

Decía el cartel que el valiente montador de toros José Rascón (el Mejicano), montaría en el cuello de un toro de cinco años á la salida del toril, suerte que ejecutaría con extraordinaria precisión.

Y efectivamente, ni allí hubo valentía, ni el to-

ro tenía cinco años, ni el espectáculo que ofreció el montador debió admitirlo la empresa ni consentirlo la autoridad sin que antes se hubieran hecho los ensayos previos y comprobar si lo que se comprometía á hacer el tal montador era verdad ó una ilusión.

La suerte que quiso hacer el Sr. Rascón consistió en montar en el toro de espaldas, y al efecto, el toro tiene ya en el chiquero sujetos los cuernos por una maroma, y á su salida van tirando los asistentes desde el callejón, dando paso á la maroma por un taladro hecho en la barrera, quedando el bicho mancornado.

Entonces el valiente montador colocó al bicho un ancho pretal mejicano, y cuando estuvo montado, los carpinteros cortaron la maroma, dejando al toro en libertad.

No había recobrado por completo su dominio el bicho cuando el célebre montador fué lanzado al espacio y pisoteado por el toro, siendo conducido el nuevo artista á la enfermería, donde los médicos le curarían los achuchones que sufrió y el sastre le proveería de otro calzón, porque el que llevaba salió hecho tiras.

El público, tan paciente como de costumbre, protestó del engaño lanzando silbidos.

Suponemos que la autoridad habrá cumplido con su deber á estas horas, imponiendo el correctivo que merecen tanto la empresa como ese nuevo artista.

Y acabado el prólogo, el presidente dió orden de que diera comienzo la segunda parte del programa, que consistía en la lidia de seis toros, dos del Sr. Duque de Veragua, dos de la Sra. Condesa de Patilla, y otros dos de D. Vicente Cortés, que estoquearían los espadas antes dichos.

Inmediatamente que sonó el clarín, apareció el primero de los seis bichos.

Los colores encarnado y blanco de la divisa acusaba ser de la propiedad del Sr. Duque de Veragua.

Lucía pelo retinto, y era cortito de cuerna, siendo mogón del izquierdo y encontrándose resentido de sus remos.

De salida le saludó Lesaca con tres verónicas algo movidas,

Aplomado ya, acomete con voluntad y nobleza al Cordobés, del cual aguantó el primero y quinto puyazo, sin consecuencias.

El Murciano pinchó en cuatro ocasiones, cayendo en la segunda, á la que estuvo oportunamente al quite Pipa.

Naranjero puso la cuarta vara, sin consecuencias.

Castigado lo suficiente el de Veragua, salen á parearlo Pito y Cucharero.

El primero cuarteo medio par, doblando con uno entero, bueno, en la misma forma.

Cucharero entra bien al cuarteo, dejando un par caído.

Lesaca, que vestía luciente uniforme azul y oro, brinda ante el palco presidencial, y después marcha en busca de su adversario, que se encontraba tan noble como el que mejores pergaminos ostentara, y sin parar un momento, da un pase natural, tres con la derecha, tres altos y dos cambiados, sufriendo en el segundo un achuchón, y larga un pinchazo sin soltar, andando.

Pasa nuevamente con uno natural, siete con la derecha, quince altos y uno de pecho, y cuarteando mucho, se deja caer á volapié, dando una estocada contraria hasta la empuñadura.

Dos trateos, siendo desarmado en el segundo, acostándose el bicho.

Lesaca empleó en su faena ocho minutos.

El segundo de los lidiados, que lucía divisa encarnada, celeste y blanca, pertenecía á la señora Condesa viuda de Patilla.

Sus señas particulares eran las de ser de pelo colorado, chorreado, ojinegro y bien puesto de pitones.

Pipa le largó varios capotazos de salida, pasando á entendedérselas con el Cordobés, que le dió tres puyazos, el último bueno, haciendo en los quites monadas Conejito y Pipa.

El Murciano entra también en pelea en cuatro ocasiones, dando en su segunda acometida un lancetazo bueno, y de verdadero castigo.

A separarle el animal de su caballo acudieron eficazmente Lesaca y Conejito.

Pipa, en los dos quites que hizo al Cordobés, en el primero salió arrollado, teniendo que tomar el olivo, y en el segundo, que lo terminó con un molinete, debió su salvación á los piés.

Cámbiase la suerte, cuarteando Zoca dos pares, el segundo orejero.

Torerito, después de pasarse una vez, dejó un par al cuarteo.

Mientras Conejito, que viste traje hoja seca con adornos de oro, cumple con la presidencia, un peón recorta el toro, derribándolo al suelo y haciéndole sufrir un destronque.

Levantado el bicho, Conejito le saludó con un cambio, dándole después tres pases naturales, dos con la derecha, uno alto, tres cambiados y dos de pecho, preliminares todos de un pinchazo sin soltar, echándose fuera al engendrar la suerte.

Siete más con la derecha, tres por alto y uno cambiado, y una estocada corta y ladeada á volapié.

Seis pases más con la derecha, propinados con conocimiento por Conejito, fueron lo suficiente para que se ahondara el estoque lo bastante para ocasionar la muerte del de Patilla.

El espada, que toreó de cerca y parando, empleó en su faena seis minutos.

Y salió á la arena el tercero, perteneciente á la vacada de D. Vicente Cortés.

Era de pelo colorado, ojalado y bien puesto de cuerna.

Salió revolviéndose á los chiqueros, y no en son de bravura, sino para querer, como cobarde, volver á su encierro, pues no era digno de la libertad que el Buñolero le concedió.

Una vez fijada su vista en el redondel, debió comprender lo que le esperaba, y huyendo saltó por el 7.

A fuerza de capotazos y tapándole la salida, tomó, huyendo, un puyazo, derribando al jinete y rematándole la cabalgadura.

Nuevos capotazos, y se marcha tras uno del Isleño, saltando por el 10 y cayendo encima de él, librándole Pipa de un percance metiendo desde la barrera su capote.

Como el de Cortés no aceptara de ninguna manera la pelea, fué condenado á ser quemado en vida.

Encargáronse de ello el Isleño y Luis Leal.

El primero lo efectuó con un par y dos medios, todos al cuarteo y después de tres salidas falsas.

Y el segundo, ó sea Leal, dejó medio par trase-ro, que no prendió, saltando el toro tras él por la puerta de chiqueros, clavando después un par trase-ro y desigual, y otro par á la media vuelta.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 4.

El toro, que hasta ahora estaba hecho un buey, pasó á manos del Pipa, que lucía terno azul y negro, atendiendo bien al trapo.

De cerca, pero con bastante despego, dió al morucho once pases por alto, sufriendo en el tercero una colada, dos cambiados y uno de pecho para liar y dar una estocada perpendicular y atravesada, citando á recibir y arrancándose después sin esperar á que el toro emprendiera el viaje.

EL TOREO.

El chico gastó seis minutos en deshacerse de su contrario.

Hermano del lidiado en el lugar anterior fué el cuarto, que aunque tardo, pero con poder, dejó mejor puestos los colores encarnado y pajizo, distintivo de la ganadería.

Era de pelo retinto y abierto, y delantero de cuerna.

Salió con piés, tomando del Niño Bonito los dos primeros puyazos, cayendo en el segundo, rompiendo la garrocha y dejando atravesado el palo en la piel.

Con objeto de quitárselo abrieron las puertas de la barrera, metiéndose por la fingida del 9, y al llegar á la de arrastre, saltó por ella, derribando á los carpinteros á cuya custodia les estaba encomendada.

Vuelto otra vez al callejón, lograron sacarle el palo bajo el tendido 8.

En condiciones ya, comienza nuevamente la pelea, dando dos puyazos el Cordobés, que rodó, aplomando la arena y perdiendo el potro.

De evitarle un percance se encargaron oportunamente Lesaca y Pipa, que interpusieron con oportunidad sus capotes.

Y, por último, Niño Bonito metió el palo en dos ocasiones, siendo derribado igual número de veces, y quedando de á pie.

Al quite en la primera, Conejito, que fué cogido y volteado, sin otra consecuencia que sacar rota la taleguilla.

Suenan los clarines, y Cucharero eumple, después de dos salidas falsas, cuarteando dos pares, el primero abierto y el segundo bueno.

Peñita deja un buen par al cuarteo, cerrando el tercio con una salida falsa metiendo los brazos.

Empuña Lesaca nuevamente los trastos, y con seis pases naturales, uno con la derecha, siete altos y siete cambiados, entra á matar, dando un golletazo que echó á rodar á la fiera, que se mantuvo bien en los tercios.

Lesaca, que comenzó toreando parado y que después no logró recoger el bicho por despegarse demasiado, sólo empleó en su faena cuatro minutos.

En sustitución del que debía jugarse en quinto lugar, perteneciente á la Sra. Condesa de Patilla, que se inutilizó por la mañana en los corrales, se lidió otro de la misma procedencia que los dos anteriores y tan buey como el tercero.

Su piel era retinta, y cortito, alto y apretado de cuerna.

Al salir intentó saltar por el 10.

A fuerza de fuerzas el Niño Bonito le pinchó, saliendo á la carrera, no parando hasta que los avivadores lograron aplomarle.

Para ello, el Sr. Luxán agitó el pañuelo rojo, y Torerito, después de una salida falsa, le cuarteó dos pares, el primero bueno.

Y Zoca sale una vez de mentirigillas, dejando medio par que prendió fuego á las otras, repitiendo con otro medio par al relance.

Y ya tenemos por segunda vez á Conejito armado de espada y muleta, dispuesto á quitarse de delante á su adversario.

Con tranquilidad le da un pase natural, acostándose el bicho, que no quería que le castigaran.

Por fin se pone de piés y logra darle dos por alto y uno cambiado, soltándole un pinchazo á volapié saltando el estoque.

Otro natural, cuatro altos y tres cambiados, y un pinchazo sin soltar, andando y siendo desarmado.

Uno cambiado, y otro pinchazo trasero á volapié.

Otro más por alto, y otro pinchazo cayendo el estoque.

Dos nuevos pases con la derecha y dos por alto precedieron á una estocada ida, sufriendo un palo en el brazo que le hizo perder el trapo.

Un trasteo y un intento de descabello.

Otro trasteo, y logra por fin descabellar.

Conejito empleó en quitarse de enmedio á su contrincante once minutos.

El último de los de puntas pertenecía á la ganadería del duque de Veragua.

Era de pelo negro, y bien puesto de encornadura.

Al salir, Pipa le dió tres capotazos.

Con voluntad y bravura tomó dos varas del Murciano, dándole una fuerte caída, á la que estuvo al quite Lesaca.

Niño Bonito pinchó cuatro veces, cayendo en la segunda con exposición, llevándose el toro Lesaca y Conejito.

Y, por último, el Cordobés puso la tercera vara midiendo la arena y perdiendo la cabalgadura.

Ordena el presidente cambiar la suerte, y al disponerse á efectuarlo los banderilleros, el pueblo soberano pide banderilleen los matadores.

Accediendo éstos á la petición, cogen los palos, entrando en primer lugar Pipa, que colocó un par trasero, cayéndose un palo.

Sigue Conejito, que cuarteo medio par, repitiendo con uno entero algo caído, entrando bien.

Lesaca dejó un buen par al cuarteo.

Y cerró el tercio Pipa con un par superior al relance.

Los matadores escucharon palmas.

Avisa el clarín la hora suprema, y Pipa, cogiendo los trastos, da al de Veragua cuatro pases con la derecha, tres por alto, sufriendo en el último una colada, uno cambiado y otro de pecho, para un pinchazo sin soltar, enmendándose.

Cinco pases con la derecha, sufriendo un desarme en el cuarto, dos cambiados, uno de pecho y una estocada en los bajos, dando tablas.

Pitos.

Otro pase con la derecha y se acuesta el bicho, levantándole Pipa con un pinchazo en el hocico.

Una vez en pie el veraguense, el espada intenta por dos veces descabellar, y no consiguiéndolo le largó un metisaca.

Como esto no fuera suficiente para hacer doblar á la rés, intentó nuevamente descabellar.

Después dió un pase con la derecha, sufriendo un desarme.

Aprovecha el estar igualado el bicho para darle un pinchazo en lo alto, perdiendo la muleta.

Sin nuevos pases logró por fin descabellar á pulso.

Pipa empleó en su faena diez minutos.

Terminada la parte seria se dió comienzo á la lidia de los peloteros, que dieron sendos revolcones y enviaron á un desdichado á la enfermería, de la cual saldría con el propósito de no volverse á meter donde no le llamen.

RESUMEN

Los toros han tomado 29 varas, ocasionando 9 caídas y matando 4 caballos.

Los banderilleros han puesto 12 pares y 2 medios de los fríos, y 6 enteros y 3 medios de los calientes, haciendo 9 salidas falsas.

Y los matadores han dado 132 pases y 4 trasteos, 7 estocadas, 8 pinchazos, 4 intentos y 2 descabellos, sufriendo 6 desarmes, en 45 minutos.

La corrida ha resultado regular por parte del ganado.

Los Veraguas, cumplieron.

De Patilla sólo se lidió uno, y no quedó mal.

De los tres de D. Vicente Cortés, ya queda dicho que dos fueron fogueados. El que ocupó el

cuarto lugar, que aun siendo de la misma ganadería tenía otra estampa, resultó bastante aceptable.

Pero si la empresa pudiera prescindir de esta vacada, no quedarían descontentos toreros ni aficionados.

Lesaca.—Toreó sin parar en un solo pase al primer bicho, muleteando demasiado sin conseguir su propósito, que era levantar la cabeza del toro.

Estoqueando entró sin fijeza en el pinchazo, y cuarteando demasiado en la estocada, á pesar de resultar contraria.

Toreó con cachaza, sujetando bien y parando en el cuarto toro, quedando mal al estoquear.

El golletazo no tuvo justificación.

Sólo puede disculparse en los pocos deseos del matador en arrimarse.

Bregó bien, en banderillas clavó un buen par, y dirigiendo, nulo.

Conejito.—Puso cátedra de toreo al pasar de muleta al segundo toro de la corrida, aprovechando las buenas condiciones que tenía el bicho en el último tercio.

Con el estoque no hizo nada notable.

Demostró en este toro que se ha hecho un buen torero, pero sabe poco de matar.

En el quinto, que llegó á la muerte tan huído como había estado en los dos tercios anteriores, no pudo hacer nada digno de notarse.

Pinchó mucho, sin arte ni conciencia de lo que hacía, hasta que tuvo el buen acierto de descabellar.

Pero á pesar de todo lo que dejamos dicho, no nos disgustaría verle torear en otras varias novilladas, porque es chico que moviéndose, ha de figurar y ocupar un buen puesto en la tauromaquia.

En banderillas, bien; aunque con poca suerte.

Bregando, diligente y nada más.

Pipa.—Una vez más demostró ayer que es valiente; por más que todavía no sepa torear lo necesario para defenderse en todo trance de las acometidas de los toros.

Pasó de muleta en el tercero desde cerca y por donde era preciso enmendar vicios de origen.

Al estoquear citó á recibir, y vaciló, por no hacer nada el bicho por él; pero enmendándose, acometió al volapié, y mató con una estocada perpendicular, baja y atravesada.

En el sexto se deslució por querer enmendar errores que no pueden corregirse.

Pasó de muleta medianamente nada más, y al herir, después de un pinchazo sin soltar, atizó una baja que á poco hizo doblar al animal.

Como no era eso lo que Pipa había soñado, se empeñó en levantar al animal, consiguiéndolo sin grande esfuerzo, costándole luego muchas fatigas hacer que se acostara, hasta que trascurridos ya diez minutos, logró descabellarlo á pulso.

En banderillas, quedó muy bien, y bregando, cumplió su cometido.

De los picadores no debemos hacer mención en este lugar, porque nada bueno podemos decir.

Entre los banderilleros Pito, Cucharero, Peñita, Zoca y Torerito, quedaron bien.

Los servicios, regulares.

Excelente tarde.

Buena la entrada.

La presidencia, mediana.

JUAN DE INVIERNO.

DE LA HABANA

PLAZA DE TOROS DE REGLA

Corrida celebrada el 25 de Diciembre de 1893 (conclusión).

Cerró plaza un buen ejemplar, y que por sí sólo basta para acreditar una vacada. Era el barbián ensabanado, capuchino, botinero, bien puesto, mogón de

izquierdo, de muchas libras, aunque entrado en años.

El Boto lo saludó con cuatro verónicas, perdiendo terreno, sin embargo de lo cual fué muy aplaudido.

En la contienda con la gente montada fué bravo, de poder y duro al hierro, ocasionando sendos batacazos.

Empezó la quimera con Mazzantini, á quien, á cambio de una vara por caída y pérdida de la alaluya, lo envió á la enfermería con una gran contusión.

Al Chato, que le tentó el morrillo dos veces, le hizo besar la arena otras tantas y experimentó la pérdida de la alimaña.

Y al Chele, que cerró el tercio con dos puyazos, le ocasionó dos descensos y también vió su jaca destripada.

Aplausos, y muchos, se ganó este toro, así como Her-mosilla por su adquisición.

No así el señor presidente, que al variar la suerte se ganó otra grita, pues que el público pedía y el toro quería más caballos.

Si Hermosilla pretendió cerrar la corrida con broche de oro, lo consiguió, pues que los espectadores estaban contentísimos; mas creo que para evitar se nos viniera la noche encima y ver lo mucho que podía haber hecho este magnífico abuelo, nos lo debió haber dado rompiendo plaza y no en cuarto lugar, porque como se acabaron las suertes no presenciáramos cuanto de bueno pudo hacer el semental de Torres Cortina.

El Boto, entusiasmado con el borrego que en suerte le había tocado, nos obsequió con un par desigual, quebrando; mas como se echase fuera antes de tiempo, le resultó malo el quiebro.

El Cartujano, imitando á su matador, también prendió otro par por el estilo, malo, y terminó con uno al cuarteo, aceptable.

Antolín, aprovechando, puso uno bueno. El Boto emplea para deshacerse del mazapán, ocho naturales, tres cambiados y uno de pecho, para una estocada caída y ladeada, que no hizo gran mella al animalito. Vuelve á la carga, y previos tres naturales y uno derecho, se deja caer con una corta en su sitio, que bastó para dar fin del bicho y de la corrida.

RESUMEN

El ganado.—El ganado ha cumplido perfectamente y ha dejado el pabellón de la casa de Torres Cortina muy alto, pues que ha sido una corrida muy igual y bastante manejable. ¡Lástima grande que no se les haya dado otra lidia! ¿Pero qué se va á hacer? Es preciso conformarse con la gente que viene por estas latitudes.

De todas suertes, y aunque no sea más que por el ejemplar lidiado en cuarto lugar y que para lucir más debió haberse corrido en la plaza de Carlos III, donde el perímetro es mayor que el de Regla, recibían, el ganadero y Hermosilla, mi enhorabuena y la de todos los verdaderos aficionados, aunque son muy contados los que pululan por aquí.

Los matadores.—El Ecijano tendrá mucha valentía y tendrá deseos de torear mucho y quedar bien; mas quien ignora lo que él, no es lógico presumir alcance mucho provecho toreando.

No comprendió las condiciones de su primero, y nos hizo pasar un mal rato viéndole huir, cosa impropia en un matador de alternativa; pero ya se ve, se han prodigado tantas investiduras en estos últimos tiempos, que no me llama la atención se doctorase este muchacho, al igual que otros muchos que no harán en su profesión más que arrastrar una vida lánguida.

Sepa, señor Ecijano, que lo que quería su contrario era que se le acercase y lo tomase bien, para luego entrar á matar con desahogo, cosas que no ejecutó y que le valió la protesta del público.

En su segundo, si bien la faena fué más breve, tampoco satisfizo, pues en vez de tomar al toro, lo fué por éste, que le invadió el terreno y entró á herir con demasiada precipitación y sin cuidar de si estaba ó no igualado.

En quites, dirección y bregando, con deseos, pero opino no llegará á la meta de sus aspiraciones. ¡Ojalá me equivoque!

El Boto, que ignora tenga la alternativa, por más que me aseguran se la dió en Valencia no sé quién, alternó con su compañero, y por más que es muy paraidito, se mueve mucho pasando y no completa pase alguno; tirándose á herir, con el defecto del pasito atrás, y á veces echándose fuera antes de la reunión, razón por la cual no siempre sale airoso en su empresa.

Si en su primero no pudo lucirse por lo mucho que costó sacarlo de la querencia del caballo muerto, y válgale esta disculpa, porque á otro diestro le pediría lo que á él no puede pedirse, pues que no hay bastantes facultades, no aconteció así con el monstruo, que siendo una perita en dulce y no teniendo más que mucha nobleza, no le vi ni una vez siquiera confiarse ni entrar á matar con fe y entusiasmo, cuando tantas palmas pudo haber recogido, dado que el hermoso animal estuvo noble en todos los tercios y se prestaba á que se lucieran con él.

No sucedió así, y crea que lo siento por él; pero bien fuera porque trabajaba sin competidor ó por causas que yo ignoro, lo cierto es que el joven diestro es demasiado frío en la carrera que ha abrazado, y tan es así, que en la brega, quites y banderillas no hizo cosa que merezca ser descrita.

Veremos si en la corrida venidera ha entrado algo en caja y presencia lo bueno que dicen hace.

De los picadores no puedo precisar á nadie, pues que cada uno lo hacía peor y no hubo un puyazo alto.

De los banderilleros sobresalieron: en primer lugar, el Barberillo, y en segundo, Anillo, aun cuando ya no puede con las piernas.

Los servicios de plaza algún tanto abandonados, pues no se concibe que por dos veces seguidas se introduzca un toro en las caballerizas.

El de caballos, deficiente, no por el número de jamegos, sino por la defensa que de sus intereses hacía el contratista, en vista de las bajas que en sus cuardas había y en vista de que él no esperaba que los toros pegasen tanto.

La presidencia, sin saber lo que son toros ni corridas, pues alguien hubo que debió multarse.

Y Hermosilla contentísimo, no por el resultado pecuniario, que fué bien poco, sino por el éxito obtenido con sus toros de verdad.

P. D.—Imposible me divida en dos; así es que nada puedo decir á Ud., mi querido director, de lo acontecido en Carlos III; solamente haciéndome eco de las versiones que corren, puedo trasladar, para conocimiento del sinnúmero de lectores de ese acreditado periódico, lo siguiente:

Que de los cinco toros lidiados, y que anunció la empresa pertenecían á D. Anastasio Martín, dos fueron malos, siendo fogueado uno, y los restantes buenos, y que Minuto estuvo aceptable y cosechó muchos aplausos, así como que el Rolo fue cogido y volteado al tirarse á matar en su primero, cuarto de la corrida, resultando con una cornada de poca consideración en el bajo vientre, de la cual se encuentra bien.

Como esta cuadrilla se ha despedido, por ahora, con esta corrida, me refiero á los matadores, el próximo domingo comenzará Centeno con su gente, actuando de segundo espada el Ecijano, y dícese que se lidiarán reses de Concha y Sierra, hoy de D.^a Celsa Fontfride, su viuda. Veremos.

Hasta otra se despiden

El Corresponsal.



Regreso.—Con objeto de ultimar algunos pequeños detalles referentes á la temporada próxima y preparación de los trabajos consiguientes, es esperado en Madrid, de hoy á mañana, procedente de Sevilla, donde ha permanecido los meses de invierno, el empresario de nuestro circo taurino, D. Jacinto Jimeno.

Novilleros.—Entre los que turnarán en la plaza de Madrid en las corridas de novillos que se celebren hasta que comience la temporada, figurarán: Lesaca, Gorete, Bebe-chico, Manene, Villita, Gavira, el Isleño y Murulla.

Algeciras.—En las corridas que se celebrarán en esta plaza los días 3 y 4 de Junio próximo, tomarán parte los espadas Luis Mazzantini y José Rodríguez (Pepe).

Valencia.—Según noticias que tenemos por ciertas, la empresa de la plaza de Valencia ha ultimado ya el programa de las corridas de la feria de Julio.

Estas se celebrarán los días 22, 25, 29 y 30 del expresado mes.

La combinación de matadores para las mismas pudiera ser la siguiente:

Días 22 y 25.—Gallo, Espartero y Guerra.

Día 29.—Espartero, Guerra y Reyerte.

Día 30.—Espartero, Guerra y Reyerte, en el caso, todavía no seguro, de que sean cuatro las corridas que se verifiquen.

Respecto á toros, aún está sin ultimar la combinación de ganaderías, pudiendo desde luego asegurarse que en ninguna de las cuatro se jugarán reses del duque.

Castellón de la Plana.—Para solemnizar las fiestas de la Magdalena, se celebrará en esta capital una corrida de seis toros andaluces, que serán estoqueados por Fernando Gómez (el Gallo).

Zaragoza.—Para la temporada novillera cuenta la empresa de la plaza de toros de esta capital con los diestros Lesaca, Aransáez, Conejito y Villita.

Voló al cielo.—En la mañana del viernes último se dió sepultura, en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, al cadáver de la niña María del Carmen, hija de nuestro querido amigo y distinguido compañero en la prensa D. Mariano del Todo y de D.^a Encarnación Díaz, á los que acompañamos en el justo dolor que tan irreparable pérdida les ha ocasionado.

Cacheta.—Ha regresado á España, después de su excursión á Santiago de Cuba, donde ha toreado una serie de corridas, el matador de toros Leandro Sánchez (Cacheta).

Cuadrilla.—La del diestro Emilio Torres (Bombita) la formarán los picadores Cigarrón y el Inglés, y los banderilleros Saleri, Perdigon y Otioncito.

Puerto Príncipe.—Han sido escrituradas para tomar parte en cuatro corridas en Puerto Príncipe, los diestros Ecijano y Antolín Menor. Las reses que se jueguen en dichas fiestas pertenecen á la ganadería de D. Juan González.

Tolosa.—En la última tarde de Carnaval se lidiaron en la plaza pública de Tolosa, habilitada al efecto, novillos de la ganadería de Lastur.

Un espectador levantó la barrera que defendía la entrada de un portal, y por allí se metió el novillo, ocasionando el pánico consiguiente, pánico que creció al subir la res las escaleras y entrar en varias habitaciones del piso principal.

Cuando la Guardia civil se dispuso á entrar en la casa, para concluir de la mejor manera posible con el torete, éste volvía á la plaza, sin haber ocasionado las desgracias que ya se daban por seguras, sino el susto y desmayos propios del caso, á más de algunos destrozos en el mobiliario de las habitaciones que recorrió.

Las empresas que deseen contratar al espada

Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. José Yáñez. Hotel Sulzo.—Córdoba.

Mejoría.—Nuestro buen amigo y colaborador D. Antonio Galiana se encuentra restablecido de la grave enfermedad que le ha tenido postrado en cama.

Nos alegramos de todas veras.

Venta.—El conocido ganadero sevillano don Juan Vázquez ha vendido la mitad de su vacada al marqués de Villamarta, vecino de Jerez de la Frontera.

Sevilla.—Nos dicen de esta capital, que don Joaquín Galiano, copartícipe en la empresa de aquella plaza de toros, ha cedido sus derechos en favor de sus consocios.

Talavera de la Reina.—Los distinguidos aficionados D. Pedro Moro y D. José Gómez, han tomado en arrendamiento la plaza de toros de esta ciudad, para dar corridas en las ferias de Mayo y Septiembre, y novilladas en los días festivos de la temporada.

La afición está de enhorabuena con tan inteligentes empresarios.

Mont de Marsán.—El sindicato de fiestas ha acordado que en las corridas que se celebren los días 15 y 17 de Julio se lidiarán toros de Carreiros, estando encargados de estoquearlos los espadas Julio Aparici (Fabrilo) y Antonio Reyerte.

Gijón.—El 25 de Marzo tendrá lugar en esta plaza una corrida de cuatro toros, de los cuales está encargado de estoquear tres Saturnino Aransáez, acompañado de su cuadrilla de picadores y banderilleros.

Argel.—De la corrida verificada ayer en esta plaza, recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Los toros del Duque, regulares.

El Gallo quedó mediano.

Fabrilo, superior.—Garín.»

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 13
Teléfono 1.018.